

ct

Ratas

de
Begoña Moral

(fragmento)

Sylvia decide disfrutar de la noche antes de irse a dormir. No quiere que el día termine. Se cambia de ropa para salir de la floristería. Un vestido verde botella se ajusta a su piel. Las rayas de sus medias negras llegan hasta sus zapatos verdes y un sombrero oculta su cara porque en la calle todos observan con mirada turbia a los que pasean.

Metrópolis de George Grosz (1916).

Y SALGO Y ME CRUZO CON LOS HOMBRES SOMBRERO EN LAS CALLES DE BERLÍN.
 NINGUNA MUJER. NINGUNA MUJER EN EL PAISAJE NOCTURNO. LUZ ROJA EN EL
 CIELO INEXISTENTE. Y EL HOMBRE DEL FERROCARRIL CON SU UNIFORME, COMO SI
 NADIE MÁS LO LLEVARA, SE METE LA CARA PARA DENTRO. METROPOLIS. Y NO HAY
 DEFORMES EN LAS CALLES PORQUE NOS REPUGNAN. A LO LEJOS EL CIELO SE
 RESISTE A DESAPARECER Y RECUERDA AL CIELO DE LA GUERRA EN LA QUE TODOS
 MORIMOS. Y SOMOS CADÁVERES ANDANDO ENTRE LOS CARTELES DE NEÓN QUE
 GRITAN QUIERO OLVIDARLO TODO QUIERO OLVIDARME DE LA MUERTE. Y HAY
 TANTOS CUERPOS AHORA EN LAS CALLES DE ESTA CIUDAD QUE SE COLOCAN
 UNOS ENCIMA DE OTROS, FESTIVOS, INCAUTOS, IDÉNTICOS, PERDIDOS,
 PERDEDORES QUE NO QUIEREN SERLO, AVERGONZADOS, VERTICALES, SÓLO
 BUSCANDO SEXO EN MUJERES QUE NO LES PUEDAN JUZGAR, QUE PUEDAN
 FOLLÁRSELOS CON SUS SOMBREROS Y SU DEFORMIDAD. A LA CARRERA ENTRE
 LAS FAROLAS Y LOS PARAGUAS QUE SOSTIENEN EL CIELO. RABIOSOS EN SU PRISA,
 OCULTANDO SU RABIA EN LA OCIOSIDAD, EN EL HUMO DE SUS PUROS QUE CAE
 COMO LAS CENIZAS DE LOS CAMPOS DE BATALLA HACIA LAS ALCANTARILLAS
 DONDE SE MEZCLA CON LAS PISADAS TAMBIÉN RÁPIDAS Y TRISTES DE LAS RATAS
 DE BERLÍN.

Silencio.

Y YO, YO DIBUJO, DIBUJO, DIBUJO,
 INVENTO LÍNEAS, MEZCLO COLORES.
 A ESCONDIDAS, ESCONDIENDO LAS MANCHAS QUE SE OBSTINAN DEBAJO DE MIS
 UÑAS.
 COMO LAS PRIMERAS VECES, A MI MADRE:
 NO PINTO, MADRE,
 NO PINTO CUERPOS,
 NI OJOS,
 NI PIELES,
 NO PINTO DEDOS.

OBSERVO CON ATENCIÓN EL MUNDO.
 OBSERVO CON ATENCIÓN EL MUNDO.

¿Y YO?

YO AL OTRO LADO DE LA VIDA.
 PORQUE LA VIDA,
 PORQUE LA VIDA...
 LA VIDA

Silencio.

Sylvia y Otto bailan juntos. Ella dibuja bocetos de las diferentes partes del cuerpo de Otto. Antes de hacerlo, marca los fragmentos como si se tratara del cartel de una carnicería. Lo hace con color rojo. Los dibujos resultantes son colgados por Sylvia en su gran entramado de araña en la trastienda de la floristería. No parecen las partes de un hombre. Parecen trozos de carne.

Piel, pelo, manchas, tinta de sus tatuajes, sudor.

Sylvia le quita primero la chaqueta, después la camisa, después la camiseta interior a Otto. Lo hace con suavidad. Otto tiene siete tatuajes en la piel de diferentes tamaños. Sylvia recorre con los dedos todas las líneas de los dibujos de cada uno de ellos antes de empezar a marcarlo como un cerdo. Y le pregunta a Otto por el significado de los mismos. Le llama la atención uno de ellos, situado en el costillar izquierdo y Otto le explica que ese tatuaje significa la posibilidad de escapar de la muerte y que a él le basta con tener inscrita esa posibilidad para despertarse cada mañana.

SALID, RATAS, SALID,
 SALID, RATAS, SALID,
 SALID DE LA CLOACA,

Pausa.

EL FLAUTISTA ESTÁ AQUÍ.

Silencio.

¿QUÉ HACES?

ESPERAR.

¿A QUÉ?

A NADA.

PARECES EXTRANJERO
 NO LO SOY. ESTA ERA MI CIUDAD.

Pausa.

¿TÚ TAMBIÉN ERES DE AQUÍ?

SÍ.

LLEVAS BOTAS DE SOLDADO.
 NO ME GUSTAN LOS SOLDADOS.

LO SIENTO.

AQUÍ AHORA SOIS LOS APESTADOS.

ANTES NOS ADORABAN.

ME ENCOJO DE HOMBROS.

¿ACABAS DE LLEGAR?

SÍ.

¿NO PUEDES IR A TU CASA?

NO, YA NO TENGO CASA AQUÍ.

Pausa.

¿SE HAN IDO?

ESTÁ CERRADA.

¿TIENES HAMBRE?

SÍ.

¿QUÉ HAS VENIDO A HACER, ENTONCES?

Silencio.

¿QUIERES QUE COCINE PARA TI?

¿ES TUYA LA FLORISTERÍA?

SÍ.

ERA DE MIS PADRES Y ANTES, DE MIS ABUELOS.

SE TE DA BIEN CUIDAR DE LAS FLORES Y LOS ÁRBOLES.

EN GENERAL, SÍ. AUNQUE TENGO CIERTAS DIFICULTADES CON LAS ESPINAS.

LAS ESPINAS.

¿TE GUSTABAN LAS FLORES ANTES DE LA GUERRA?

NO. NO DEMASIADO.

NUNCA HE CONSEGUIDO DISTINGUIR LOS COLORES.

¿EN SERIO?

SÍ.

BUENO, TAMPOCO ES NECESARIO PARA CUIDARLAS.

Pausa.

PUEDO COCINAR PARA TI. ENTRA, SI QUIERES.

¿ESTÁS SEGURA?

CLARO.

Otto entra, cena, se marcha.

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30
DÍAS DESPUÉS.

EL DESCONOCIDO SE CONVIERTE EN CONOCIDO.

UN ANIMAL CONOCIDO CHORREANDO TINTA ROJA QUE MARCA UN RECORRIDO
POSIBLE,
LO DELIMITA.
PIEL, CARNE, PELO,

Y DESPUÉS SE MARCHA.
CADA VEZ.
SE MARCHA.

Y CADA DÍA, ADIÓS, ADIÓS, PORQUE PUEDE QUE NO VUELVAS.
TE LLEVAS MI TIEMPO.
ME DAS TU CUERPO.
ADIÓS,
ADIÓS EN LOS BALCONES CON PAÑUELOS QUE NO SIGNIFICAN PAZ.

EL RÍO SPREE.
EL RÍO SPREE.

*Y entonces la mano del Flautista se acerca muy despacio a la puerta que está apunto de abrir Sylvia. Diez dedos se acercan, dos manos de diferentes cuerpos en movimientos paralelos se asustan, vuelan hacia el pomo de la puerta.
Cada una define el otro lado, lo habita, lo defiende en su fortificación única, solitaria, atrincherada, borracha de sí misma.
Y el cuerpo también se copia en una intuición de espejo, de paralelo. Y en su lucha por decidir quién va a descubrir al otro y quién va a ser descubierta, gana el flautista, el soldado, que siempre entra antes de dejar que alguien entre en él.*

ES LA PRIMERA VEZ QUE TE VEO, OTTO.
NO PARECES UN ASESINO.

Silencio.

¿POR QUÉ TIENES TÚ QUE MATAR A LAS RATAS, OTTO?
NO TIENES PORQUÉ HACERLO.
¿QUIERES SOBREVIVIR?
YO TE DARÉ DE COMER, TE DARÉ DE BEBER.
NO ME IMPORTA.
TÚ SERÁS EL SUSTITUTO DE MI HERMANO MUERTO.
PERO NO LAS MATES, A LAS RATAS.
Y ÉL ME MIRA COMO SI YO FUERA LA RATA.

NO, NO, NO, NO, NO, NO, NO,
Y YO LE DIGO:
NO, NO, NO, NO, NO, NO.

Pausa.

¿LAS RATAS? LAS RATAS SON ELLOS, NO YO.

Pausa.

Y ÉL ME MIRA ATURDIDO, COMO SI NUNCA MÁS FUERA ATROPELLAR EL AIRE QUE NOS SEPARA, COMO SI YA NUNCA QUISIERA VOLVER A ATRAVERSARLO, Y NO PUDIERA EVITARLO
COMO SI LE DIERA PENA SABER QUE, POR SUPUESTO, YO SOY LA RATA.
COMO SI LE DIERA MUCHA MÁS PENA QUE YO LO SUPIERA Y TUVIERA MIEDO.
LE TUVIERA MIEDO.

Pausa.

ES QUE NO LO SOY PORQUE LAS RATAS SON FEAS, LAS RATAS SON DEFORMES, LAS RATAS TE MURDEN. YO NO MUERDO, OTTO.

SI HUBIERA QUERIDO MATARTE TE HUBIERA DESPIEZADO EN SILENCIO CUANDO
LLEGASTE
NADIE TE CONOCE NADIE TE ESPERA.

ME DIJO:
NADIE ME CONOCE.
NADIE ME ESPERA.

TE HUBIERA DESPIEZADO PERO NO LO HICE NO LO HE HECHO.
COMO SI LE DIERA PENA QUE FUERA YO LA RATA.

Pausa.

¿NO TE ESTARÁS ENCARIÑANDO?

Silencio.

TE AVISO:
CREO QUE NO PUEDO DAR AMOR.

Silencio.

EL CIELO ROJO ABANDONA MI PAISAJE Y CAMBIA A VERDE NOCHE, CAMELOS DE
MENTA CAMELOS DE NIÑA PREÑADA CON CALCETINES SUCIOS SIN FUTURO ¿ES
ELLA A LA QUE BUSCAS? YO NO SOY UN DESPOJO. ¿ES QUE NO BUSCAS DESPOJOS?
TÚ DIJISTE DESPOJOS.
¿ES QUE NO BUSCAS DESPOJOS?

ESO ME DIJO CUANDO ME LO EXPLICÓ TODO.

Silencio.

BUSCO DESPOJOS.

Silencio.

PERO AL FINAL LOS NIÑOS LO FUERON TAMBIÉN.
TAMBIÉN ELLOS.
LOS NIÑOS LO FUERON,
FUERON DESPOJOS EN EL RÍO NEGRO SOBRE LAS AGUAS, QUE SON SUELO, SUS
HUELLAS MOJADAS NO VOLVERÁN A PISAR LA TIERRA.
AGAZAPADAS EN LA MUERTE.
RESULTADOS DE MUERTE. EXTENSIONES DE MUERTE.

OH CALÚMNIAME SI QUIERES PERO YO NUNCA FUI UNA NIÑA RICA.
¿ESO ME CONVIERTE EN RATA?
SI ABRES MI CAMISA Y MIRAS MI PIEL BLANCA VERÁS LAS MARCAS DE MI

NACIMIENTO MI NACIMIENTO PEQUEÑO BURGUEÉS

DE QUÉ COMEREMOS SI NO ES DE LA TIERRA,
DE QUÉ BEBEREMOS SI NO ES DEL MAR,